



EDITORIAL

Esta nueva entrega invita a la comunidad académica a reflexionar sobre el futuro de la investigación. Hasta hace poco, era una actividad de exclusiva intervención humana; pero en estos momentos las circunstancias están cambiando y a ritmo acelerado. Desbordados (¿o asechados?, ¿o acechados?!) por nuevas herramientas tecnológicas, reconocemos incertidumbres, incógnitas y dudas.

No obstante, con convicción, la revista EAC afirma su compromiso con investigaciones sólidas y transparentes. Canaliza este esfuerzo mediante evaluadores que, además de su experticia temática, son custodios de principios académico-científicos esenciales: originalidad, rigor teórico, transparencia metodológica y ética frente al proceso, los sujetos de estudio y la audiencia.

Estos son los trabajos que, en diferentes secciones, han reunido las condiciones que demanda EAC: siete artículos de investigación, uno de revisión, una reseña y una nota. La presentación de cada uno de ellos se efectuará en las próximas líneas, pero no desde las perspectivas de sus correspondientes autores, que es como se ha venido haciendo en números anteriores; sino desde las problemáticas abordadas porque es el modo original, distinto, que ha encontrado EAC para promocionar y practicar el diálogo epistemológico.

¿Qué interesante sería un artículo que plantee un nuevo andar de la pedagogía latinoamericana! ¿Qué diría?, ¿la abordaría desde la pragmática social?, ¿cómo se propondría y en cuáles asuntos se fundamentaría? ¿Se podrá hablar de la pragmática social como andamiaje ideológico que, bien entendido y aplicado, forje un modelo de enseñanza-aprendizaje cuando la humanidad sale del primer cuarto del siglo XXI? Desarrollar este tema beneficia la ciencia de la educación porque fomenta la necesaria discusión que integra contextos locales y globales con el ánimo de reducir desigualdades y generar, entre muchas otras posibilidades, políticas públicas transformadoras. Esta reflexión dejará mucha tela que cortar.

A esta proposición, le siguen tres artículos que, si bien indican que el trabajo educativo es querella en distintos niveles y ámbitos, recuerda que hay asignaturas pendientes como la matemática, la escritura y la lectura, las cuales pueden complejizarse si se contextualizan desde el uso de las TIC para buscar optimización.

¿Qué podría responder un estudio que inquiriera sobre el empleo de videos tutoriales para fortalecer competencias matemáticas? Sin lugar a dudas, investigar esta posibilidad beneficiaría su didáctica, pues

podría validar evidencias empíricas sobre el impacto de este recurso en su aprendizaje. Es importante porque el dominio numérico es base fundamental para avanzar en otras áreas del saber. Por otro lado, dicen los expertos que ensayar con metodologías activas y digitales son los nuevos enfoques que deben aplicarse para superar la pedagogía tradicional. En este sentido, vale preguntarse si en este campo también una mano lava la otra y las dos la cara.

La otra competencia esencial en el ser humano es el dominio del código escrito. A ella refieren los dos siguientes estudios. Muchas estrategias se han aplicado, revisado y evaluado; pero qué tal si se regresa al diagnóstico. ¿Cómo los jóvenes escritores están desarrollando sus argumentos? Al respecto, ¿en qué contribuiría la ciencia del texto? ¿Podría, además, examinarse la tipología argumentativa propuesta por Weston (2003)? Un estudio científico como este nutriría la lingüística teórica y aplicada, tal vez revelaría patrones de suficiencia o insuficiencia, los cuales podrían compararse con otros definidos previa o posteriormente. Se invita a otros investigadores a incursionar en el tema, aunque esto signifique meterse en camisa de once varas.

Si es importante el diagnóstico de la escritura, a pesar de la notable trayectoria en este tópico, no es menos importante insistir en hacerlo en la lectura, y es más relevante incluso si se intenta involucrar las redes sociales como recurso. En este sentido, vale discurrir sobre lo siguiente: ¿Qué develará una investigación que le preguntase a púberes sobre sus patrones de consumo en redes sociales y su relación con su competencia lectora? Tratar este tema impulsaría avances en alfabetización digital, el docente tendría una idea de qué creen sus estudiantes sobre herramientas que son de uso habitual, recurrente y prolongado. Hay que trabajar en esta línea porque la práctica hace al artista.

Superadas estas temáticas relacionadas con la micro-dinámica áulica, se incursiona en una de las funciones sustantivas de la universidad: la investigación. Esta función en los últimos tiempos ha estado sobre el tapete como necesidad, como meta; pero en la actualidad el asunto se asocia con el bien o el mal. ¿Cómo y por qué? Ya se expuso al inicio de esta editorial: la publicación científica se ha transformado en un inédito desafío por la emergencia de prácticas que, por ahora, se tildarán eufemísticamente de “apresuradas”. Para impulsar la reflexión, EAC formula tres preguntas: ¿Cómo se consigue el equilibrio entre la necesidad vital de la investigación y la preservación de su esencia ética? ¿Cuál es la propuesta sobre la normatividad de la investigación asistida con la Inteligencia Artificial que alude a una universidad ecuatoriana? ¿Será que todo dependerá del cristal con que se mire?

A este espinoso asunto, le sigue otro no menos peliagudo y asociado con viejas situaciones de abuso que ahora pretenden encubrirse detrás de una pantalla: el ciberacoso. ¿Qué podría decir o no-decir a este problema de talla mundial una pesquisa efectuada en un centro educativo particular de la costa ecuatoriana? ¿Qué rol asumen los observadores frente a situaciones de ciberacoso en este centro escolar? ¿Puede una perspectiva contextualizada impulsar políticas universales contra el acoso digital? ¿Será que después de perdido el barco, todos pilotos?

¿Qué se obtendrá cuando se revisen testamentos de mujeres que han sido utilizados por la literatura costumbrista ecuatoriana? ¿Se fortalece la historia cotidiana y los espacios que vienen ellas rescatando? ¿Un estudio como este beneficiaría o no a narrativas subalternas que convergen o divergen con las tradicionales hegemonías patriarcales? ¿Qué color se hallará?, ¿el rosa o el negro? Con estas voces femeninas del pasado que resuenan en este presente se cierra la sección de artículos de investigación y se inicia el de revisión.

¿Cuáles tendencias descubrirá un artículo científico que revise lo que otros estudios afirman o niegan, aceptan o refutan acerca de la transferencia de resultados de investigación en estudios de posgrados?, ¿habrá cohesión social? Sin duda es importante aproximarse al vínculo universidad-sociedad y ello se puede materializar mediante un mapeo que directamente dé cuenta de las rutas seguidas e, indirectamente, de las por seguir.

EAC cierra este número con una Reseña y una Nota. Aquella presenta En torno al lenguaje, obra que ha sido actualizada y complementada cuatro décadas después que se publicó por primera vez. Su autor es Rafael Cadenas, quien recibiera el Premio Cervantes 2023. ¿Qué podría aportar esta reseña? Está invitado a leerla. Piénsese en una nota sobre el lexicón generativo y un uso panhispánico... Ahora, EAC lo plantea a modo de pregunta: ¿En qué podría contribuir teórica y empíricamente un estudio que se detenga en el uso panhispánico de una pieza fundamentado en el modelo lexicón genérico propuesto por Pustejovsky (1991 y 1995)?, ¿cuál voz?

La Curiosidad es el principal recurso de los creadores y la lectura el camino al conocimiento. Iniciamos 2026 con más cuestionamientos que certezas, pero estamos seguros de que la investigación abre caminos y alumbra espacios para continuar preguntando y contrastando. EAC le exhorta a leer y disfrutar de estas páginas.

¡Disfruta (en) nuestras páginas!

EL EQUIPO EDITORIAL